

JUNTA PARA AMPLIACION DE ESTUDIOS
E INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS

VIAJE DE COSME DE MÉDICIS
POR ESPAÑA Y PORTUGAL

(1668-1669)

L A M I N A S

EDICION Y NOTAS

POR

ANGEL SANCHEZ RIVERO

Y

ANGELA MARIUTTI DE SANCHEZ RIVERO

FOTOTIPIA HAUSER Y MENET
BALLESTA, NUM. 28-MADRID

JUNTA PARA AMPLIACION DE ESTUDIOS
E INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS

VIAJE DE COSME DE MÉDICIS
POR ESPAÑA Y PORTUGAL

(1668-1669)

L A M I N A S

EDICION Y NOTAS

POR

ANGEL SANCHEZ RIVERO

Y

ANGELA MARIUTTI DE SANCHEZ RIVERO

FOTOTIPIA HAUSER Y MENET
BALLESTA, NUM. 28-MADRID

INDICE DE LAS LAMINAS
DEL
VIAJE DE COSME DE MÉDICIS POR ESPAÑA Y PORTUGAL
(1668 - 1669)

1.° CATAXES	ALCOLEA	VENTA NUEVA	CASTEL BLANCO	58.° SANTAREM
ROSES	15.° VILLARJANEJOS	27.° VENTA DE SAN ANDRES	42.° SANTA OLALLA	GALEGAIN
2.° PALAMOS	TORRIJA	VENTA DE LOS ARCHILLOS	FUENTE DEL CANTO	59.° TOMAR
3.° BARCELONA	16.° GUADALAXARA	28.° LINARES	43.° FUENTE DEL MAESTRE	ESTALAGEM DE GAITA
4.° MARTOREL	ALCALA DE HENARES	ANDUJAR	SOLONA	60.° ANSIAN
MONSERRATTE	17.° MADRID DALLA PARTE	29.° CARPIO	44.° LOBON	FORTE COBERTA
5.° IGUALADA	DEL RITIRO	ALCOLEA	45.° BADAJOZ	61.° COIMBRA
HOSTALETES	18.° TORRE DE LOS OIDORES	30.° CORDOVA	CAMPO MAYOR	62.° MEILHADA
6.° TARRAGA	SAN LORENZO EL REAL	31.° CORTIJO DE CARINENA	46.° ELVAS	CERDAM
MOLLERUSA	DEL ESCURIAL	CASTRO DEL RIO	VILLA VIÇOSA	63.° PINHEIRO
7.° LERYDA	19.° ROSAS	32.° CORTIJO DE SALITRAL	47.° ESTREMOZ	GRIJO
FRAGA	EL PARDO	ALCALA REAL	VENTA DE BUSSEIRAS	64.° PORTO
8.° BURJALAJOS	20.° MADRID DELLA PARTE	33.° PINOS	48.° EVORA	65.° MOREIRA
OSSERA	DEL RIO	34.° GRANADA	49.° VENTA DE PATALI	SAN PEDRO DE RATES
9.° PUEBLA	21.° VAL DE MORES	35.° SOTO DE ROMA	MONTEMOR	66.° VIANA
ÇARAGOÇA	ARANJUEZ	SANTA FE	50.° VENTA DE PILHAFAN	CAMINHA
10.° MUELA	22.° OZECHA	36.° LOXA	ALANDEIRA	67.° THUY
CARIÑENA	VILLA SECA	RUTEN	51.° SETUBAL	REDONDELA
11.° MAINAR	23.° TOLEDO	37.° LUCENA	52.° ALDEA GALLEGA	68.° PONTEVEDRA
DAROCA	24.° MORA	MONTILLA	53.° LISBOA	PADRÃO
12.° USER	CONSUEGRA	38.° ECIJA	54.° VILLA REAL	69.° COMPOSTELA
TORTUERA	25.° VILLA HARTA	39.° FUENTES	55.° BELEM	70.° POVOLO
13.° ANCHUELA	MEMBRILLA	CARMONA	56.° VILLA LONGA	VALLE DE VARZIA
MARANCHON	26.° VILLANUEVA DE LOS IN-	40.° SEVILLA	VILLA FRANCA	71.° CORUÑA
14.° ALCORA	FANTES	41.° TRIANA	57.° CARTAXO	

Pier María Baldi es el pintor que nos ha dejado los dibujos que ilustran y dan importancia a la descripción del viaje que en 1668-69 hizo por España, Portugal, Holanda, Bélgica, Francia e Italia, Cosme de Médicis, heredero del Gran Ducado de Toscana.

Gracias a esta serie de vistas maravillosas, la narración, más bien árida, dado su carácter oficial, aunque debida a la pluma de Lorenzo Magalotti, adquiere una importancia singular, y como una verdadera joya de arte está conservada en la Biblioteca Laurenciana de Florencia.

Fué Pier María Baldi un pintor y arquitecto de escasa importancia que no dejó más que obras de segundo orden, como los retablos de las iglesias de «San Domenico al Maglio» y «Santo Spirito» y una fuente erigida en la Plaza de Santa Cruz, en Florencia. Se conservan además en la Galleria degli Uffizi, cuatro hojas con seis dibujos suyos de asunto religioso y mitológico, de valor mediocre. Se sabe también, por una carta de Torquato Montauto al Card. Leopoldo de Médicis (Med. Card. Leopoldo 5508 S), que debió de hacer en 1668 un retrato de dicho Cardenal. Como cargos oficiales, sólo ocupó el de superintendente de las obras de construcción en Liorna y Pisa.

Según se indica en una nota marginal del «Viaggio del Ser.^{mo} Príncipe Cosimo de Toscana-1667» (Misc. Med. 835), murió el día 9 de noviembre de 1686.

El hecho más importante de su vida fué el haber sido llamado a participar en este viaje por media Europa formando parte del séquito principesco de Cosme de Médicis, puesto que este viaje influyó extraordinariamente en su obra. Lo curioso es que todas las relaciones parecen olvidarse de Baldi, y es él precisamente quien ha fijado el interés de la posteridad en una empresa condenada, sin el acierto de su pincel, a quedar reclusas en los anaqueles polvorientos de un archivo, o cuando más figurar en el panteón apartado de una colección de documentos inéditos. Porque si Baldi no tuvo gran acierto en las ya citadas obras, que son las que de él se conocen, es indudable que en estas láminas nos da una incomparable representación de lo que eran las tierras de Europa en el siglo XVII; y, por lo que a España se refiere, podemos decir que ha marcado una huella profunda en la historia de la representación del paisaje: es el primer extranjero que interpreta la tierra castellana.

Estas acuarelas, a un solo color sepia que presenta matices graduados, tienen, según ya observó Ezio Levi, algo de romántico. Mejor: podríamos definir las como la primera interpretación romántica del paisaje español. Porque Baldi no representa solamente las grandes ciudades, donde en la meticulosa representación de la parte arquitectónica sobresale especialmente su calidad de arquitecto, como se puede comprobar en las vistas de Léryda, de Madrid, de Córdoba, y muchísimas más. Regla general de las ilustraciones es dedicar una a cada uno de los lugares donde la expedición se detiene para comer o dormir. Esta regla, practicada casi mecánicamente, hace que unas aldehuelas, unas ventas, disfruten en el original de una ilustración de iguales dimensiones a las que disfruta Zaragoza o Barcelona. Sólo de Madrid hay dos vistas, y esto porque el Príncipe estuvo dos veces en ella.

Más que la representación de las ciudades, lo que interesa son las de las aldeas, de las ventas, de estas mismas ventas que Cervantes había ya inmortalizado en su libro, perdidas en este paisaje triste y amarillento de la Mancha..... Figuran pueblecitos demasiado pequeños para merecer que se señalen ni aun en los mapas más grandes.

Es la representación de la España íntima, aldeana, campesina que no suelen dar las vistas corrientes.

Todo esto ha quedado, se ha fijado, se puede admirar por la posteridad gracias sólo a nuestro pintor.

Si el parangón no resultara demasiado vulgar, podríamos decir que Baldi fué como la máquina fotográfica de Cosme, tan grande es la fidelidad de su representación.

Artista mediano, no sabe imaginar sino representar lo que realmente ve en el momento en que dibuja, sea el paisaje, sean particularidades ocasionales. Por ejemplo, en la vista de Mónaco veremos ancladas en el puerto las dos galeras que servían para el viaje, donde se advierte incluso el humo de un cañón disparado en honor del Príncipe. En la del Cortijo de Cariñena, el cielo se presenta nublado; en las de la Venta de Buseiras, de Compostela, arrecia un temporal; en la de Alendeira, el pintor nos presenta la comitiva merendando al aire libre..... Y todos estos detalles, y otros más, vienen confirmados por el texto.

Alguna vez Baldi se representa a sí mismo dibujando. Así, en la vista de Villafranca o en la de Alcalá, donde aparece sobre un risco, en los alrededores de la villa, teniendo detrás un compañero de viaje curioseando el dibujo. En la de Ozecha aparece montado en una mula y dibujando el Castillo. También dibuja en la de Aldea Gallega, durante un temporal, y en la de Belem, aunque refugiado en una carroza. En otra ocasión representa el cortejo de los trenes principescos vistos de espaldas, entrando en la ciudad, indicio de que él entró al final de la comitiva.

Todo esto demuestra la fidelidad de este pintor. ¿Artista mediocre? ¿Falta de inspiración? Bien. Pero eso sí, sabía interpretar maravillosamente la naturaleza que se le ofrecía. Esta su fidelidad de modesto dibujante es la que nos ha conservado imágenes de la tierra española, que seguramente no podían ser interpretadas por la literatura de su tiempo. Paisajes que entonces hubiesen parecido con dignidad insuficiente para una consagración estética, entran a ilustrar el frío texto del viaje en calidad de elementos informativos.

Los dibujos resultan siempre muy superiores al texto. Hay veces en que uno y otros parecen contrastar. Así sucede con el seco pasaje que describe Burjalajos «povera terra rovinata di un monastero di monache Benedettine di Sigüena (sic) la cui abbadessa elegge dalla stessa terra un governatore» y el magnífico dibujo lleno de detalles pintorescos que lo representan. Ocurre lo mismo con Alcora. «Luego scelto dagli Alguazili, per il de sinare» es todo lo que dice el texto, lo que no puede compararse con el maravilloso y único dibujo de Baldi. Alcora se nos presenta en él como una especie de nido encajado en un espolón rocoso, de escasa altura, que avanza sobre el llano. Una iglesia miserable, hasta una docena de casas de planta baja y aspecto paupérrimo, forman la aldehuela. Por el camino, a la derecha, avanzan unas mulas cargadas, conducidas por dos arrieros. Cuatro o cinco arbolillos acentúan la adustez del paisaje.

Por otra parte, sorprende que muchas veces, en muy poco tiempo, por lo que del texto se deduce, pudiera dar Baldi vistas tan detalladas. Muy pocas son aquellas en que aparecen los escasos retoques que hizo a su obra: en las de Moreira, Viana, Thuy, Povo. En otras, como en la de Ventas de los Archillos o en la de Andújar, hay unas pinceladas de ocre que parecen de fecha posterior.

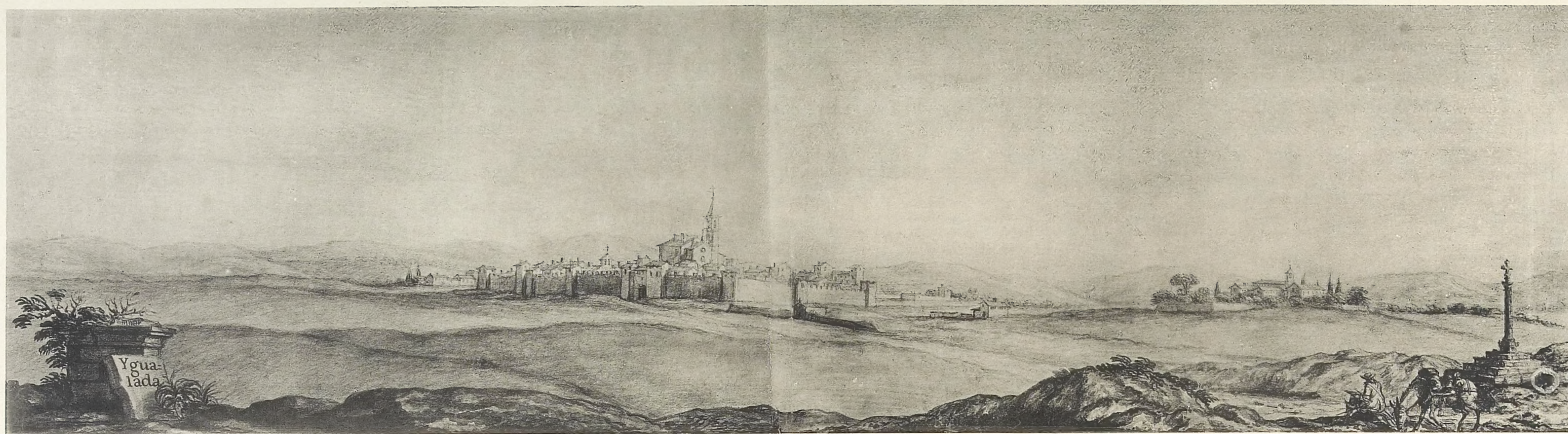
A lo largo de la colección completa, que empieza con la coronación de la Virgen y de la Sabiduría, hay algunos dibujos por terminar, especialmente de Francia y Holanda. Por lo que a España y a Portugal se refiere están todos acabados, lo único que falta es, en algunos, muy pocos, la cartela con el nombre.









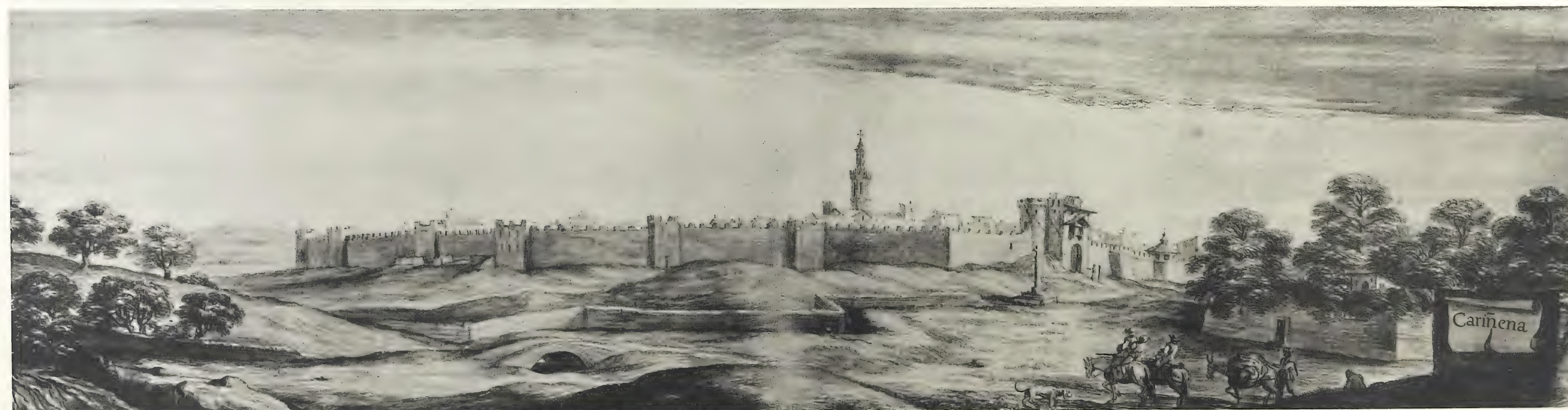


































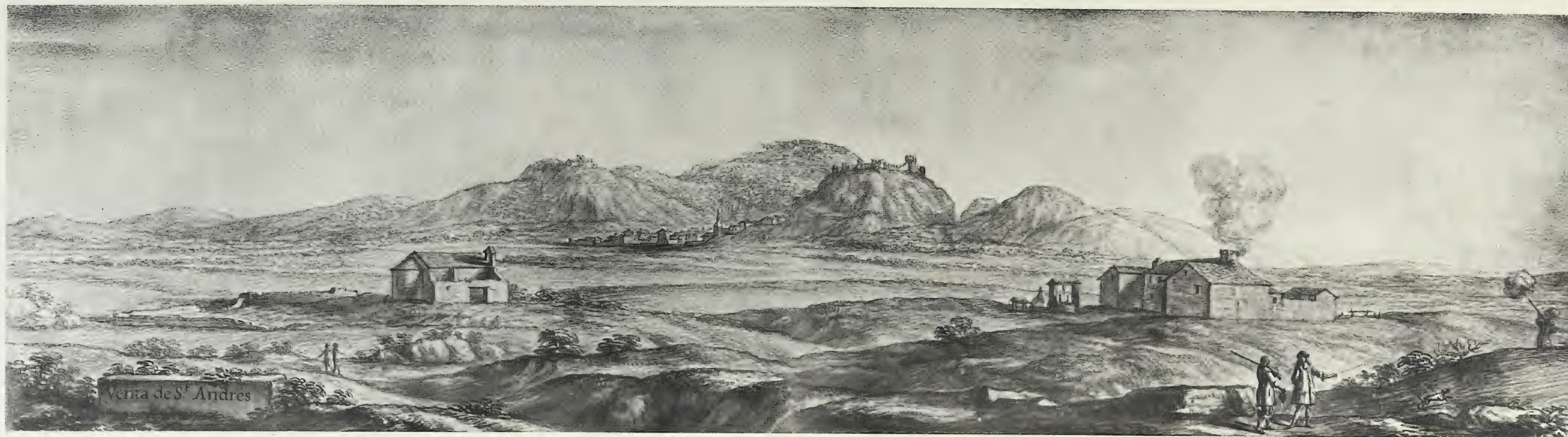


















































Estremoz



















































